



# NUUESTRA IGLESIA

MURCIA. 4 de octubre de 2020. Domingo XXVII de Tiempo Ordinario N° 393

Revista digital de la Diócesis de Cartagena



## Francisco Tomás recibe la *Cruz pro Ecclesia et Pontifice* otorgada por el Papa Francisco

El obispo de Cartagena le hizo entrega, el pasado miércoles ante el Consejo Episcopal, de este reconocimiento por su servicio a la Iglesia durante sus 59 años de ministerio sacerdotal.

## SUMARIO

### Obispo de Cartagena

Los viñadores ciegos

### Desde Roma

Francisco: «La ternura es la señal propia de la presencia de Jesús»

### Noticias

- La Delegación Episcopal de Catequesis elabora un protocolo para iniciar el curso

- La Parroquia de San Fulgencio de Cartagena organiza su tercer maratón fotográfico

- El obispo anima a los profesores de Religión a ser transmisores de esperanza

- Las cárceles de la Región celebran el día de la Virgen de la Merced

La información diocesana en  COPE

El Espejo Diocesano  
todos los viernes, a las 13:33 horas

Iglesia Noticia  
todos los domingos, a las 9:45 horas



eh!

escuela  
de hostelería

CÁRITAS DIÓCESIS  
DE CARTAGENA

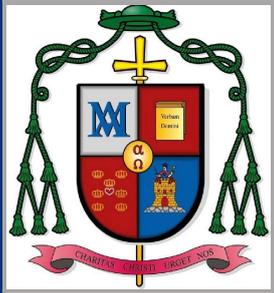
Síguenos en Twitter  y Facebook 

EDITA: Delegación de Medios de  
Comunicación Social  
DIRECCIÓN: María de León Guerrero

Toda la información y mucha más,  
podrás encontrarla en:  
[www.diocesisdecartagena.org](http://www.diocesisdecartagena.org)



# OBISPO DE CARTAGENA



**Reflexión de Mons. José Manuel Lorca Planes para este domingo XXVII de Tiempo Ordinario:**

## Los viñadores ciegos

*Cuando escuchamos el mensaje de los evangelios de estos domingos no podemos quedarnos de brazos cruzados, porque Jesús está denunciando la falta de confianza de los fieles a lo largo de la historia de la humanidad y, en consecuencia, nuestra propia realidad concreta ante Dios. El Señor hace un repaso del cuidado y de las atenciones que Dios ha tenido con nosotros; resalta la preocupación por todos y cada uno de los miembros de su pueblo, pero no oculta cómo hemos respondido nosotros, a pesar de habernos beneficiado de la grandeza de su corazón. Ha bastado una chispa para que salte por los aires la armonía de la comunión y de la amistad; ha bastado solo un olvido, se olvidaron los viñadores que la viña-jardín no era suya, sino de Dios, que la creó perfecta y la puso en sus manos con generosidad para que la gestionaran y diera frutos abundantes. Pero, la ambición de estos labradores los llevó al olvido de quienes eran, a la pérdida del sentido común, una gran falta de responsabilidad que no merecía Dios; estas personas se llenaron de soberbia y la locura les hizo perder la memoria. Estas son las consecuencias del pecado, la ceguera y el olvido. Al final, cargados de orgullo, centrados en sí mismos, estos viñadores infieles, dijeron: «Matemos a Dios».*

*La aventura de estos insensatos es dramática, porque conocían que Dios comenzó con su pueblo una obra buena, en fértil viña, que la «entrecavó, le quitó las piedras y plantó buenas cepas, construyó en medio una torre y cavó un lagar», vamos, construyó un jardín. «Esperaba que diese uvas, pero dio agrazones». El juicio de los profetas mayores era claro, porque desaprobaban esa conducta y la denunciaban; ellos vieron natural que esa viña fuera arrasada (cf. Is 5, 1-7). Pero el corazón de Dios deja paso a la esperanza, al día en que la viña prosperará bajo su cuidado vigilante (Is*

*27,2s); el Señor quiere salvar su viña, la que Él plantó y cuidó con exquisito esmero. La solución de la bondad del corazón de Dios fue mandar a su Hijo.*

*La esperanza tiene su respuesta en Jesús, enviado por el Padre a salvar su viña. Pero ya hemos visto las consecuencias del pecado, se pretende matar a Dios, pero se equivocan, porque con la muerte del Hijo en la cruz se abrirá una nueva etapa en el designio de Dios: una viña confiada a viñadores fieles, que dará finalmente su fruto bueno. Jesús es la viña verdadera, cuya imagen visible, es la Iglesia. Él es la vid, nosotros los sarmientos, que recibimos la vida de Él. La venida del Hijo y su entrega total nos ha enseñado el valor del amor, la necesidad de estar unidos, en comunión con el Señor; sin esa comunión con Él somos sarmientos desgajados, privados de savia y estériles. La bondad de Dios hace que su amor y su misericordia se renueven incansablemente cada mañana y siga fiándose de nosotros para la misión de anunciar su reino.*

*En la segunda lectura, san Pablo nos exhorta vivamente a aspirar a todo lo bueno, a todo lo que agrada a Dios, a lo noble, puro, justo y laudable; todo lo que es virtud o mérito, para ponerlo en práctica. Esto es fantástico, ¿verdad?, pues ya sabéis, solo se necesita una verdadera conversión, volver el rostro a Dios para pedir perdón de nuestros olvidos y cegueras y, entonces, alcanzar su misericordia.*

+ José Manuel 



En este día de los Santos Ángeles Custodios, mis oraciones las presento al Señor para que cuide a todos los miembros de la Policía Nacional con los que me he encontrado cada año para celebrar su fiesta. Felicidades y muy agradecido por vuestro servicio.

@ObispoCartagena





# DESDE ROMA

## Francisco: «La ternura es la señal propia de la presencia de Jesús»

**El pasado miércoles 30 de septiembre, el Santo Padre continuó hablando de la implicación de la Iglesia en el cambio social.**



*En las semanas pasadas, hemos reflexionado juntos, a la luz del Evangelio, sobre cómo sanar al mundo que sufre por un malestar que la pandemia ha evidenciado y acentuado. El malestar estaba: la pandemia lo ha evidenciado más, lo ha acentuado. Hemos recorrido los caminos de la dignidad, de la solidaridad y de la subsidiariedad, caminos indispensables para promover la dignidad humana y el bien común. Y como discípulos de Jesús, nos hemos propuesto seguir sus pasos optando por los pobres, repensando el uso de los bienes y cuidando la casa común. En medio de la pandemia que nos aflige, nos hemos anclado en los principios de la doctrina social de la Iglesia, dejándonos guiar por la fe, la esperanza y la caridad. Aquí hemos encontrado una ayuda sólida para ser trabajadores de transformaciones que sueñan en grande, (...) que animan a generar un mundo nuevo y mejor.*

*Quisiera que este camino no termine con estas catequesis mías, sino que se pueda continuar caminando juntos, teniendo «fijos los ojos en Jesús» (Hb 12, 2), la mirada en Jesús que salva y sana al mundo (...). Jesús, que renueva y reconcilia a cada criatura (2 Cor 5, 17; Col 1, 19-20), nos regala los dones necesarios para amar y sanar como Él sabía hacerlo (Lc 10, 1-9; Jn 15, 9-17), para cuidar de todos sin distinción de raza, lengua o nación.*

*Para que esto suceda realmente, necesitamos contemplar y apreciar la belleza de cada ser humano y de cada criatura. Hemos sido concebidos en el corazón de Dios (Ef 1, 3-5). «Cada uno de nosotros es el fruto de un pensamiento de Dios. Cada uno de nosotros es querido, cada uno de nosotros es amado, cada uno es necesario». Además, cada criatura tiene algo que decirnos de Dios creador (Laudato si', 69. 239). Reconocer tal verdad y dar las gracias por los vínculos íntimos de nuestra comunión universal con todas las personas y con todas las criaturas, activa «un cuidado generoso y lleno de ternura» (ibid., 220). Y nos ayuda también a reconocer a Cristo presente en nuestros hermanos y hermanas pobres y sufrientes, a*

*encontrarles y escuchar su clamor y el clamor de la tierra que se hace eco (ibid., 49).*

*(...) La normalidad a la cual estamos llamados es la del reino de Dios, donde «los ciegos ven y los cojos andan, los leprosos quedan limpios y los sordos oyen, los muertos resucitan y se anuncian a los pobres la Buena Nueva» (Mt 11, 5). Y nadie se hace pasar por tonto mirando a otro lado. Esto es lo que debemos hacer para cambiar. En la normalidad del reino de Dios el pan llega a todos y sobra, la organización social se basa en el contribuir, compartir y distribuir, no en el poseer, excluir y acumular (Mt 14, 13-21). El gesto que hace ir adelante a una sociedad, una familia, un barrio, una ciudad, es el de darse, dar, que no es dar una limosna, sino que es un darse que viene del corazón. Un gesto que aleja el egoísmo y el ansia de poseer. Pero la forma cristiana de hacer esto no es una forma mecánica: es una forma humana. Nosotros no podremos salir nunca de la crisis que se ha evidenciado por la pandemia, mecánicamente, con nuevos instrumentos -que son importantísimos, nos hacen ir adelante y de los cuales no hay que tener miedo-, sino sabiendo que los medios más sofisticados podrán hacer muchas cosas, pero una cosa no la podrán hacer: la ternura. Y la ternura es la señal propia de la presencia de Jesús. Ese acercarse al prójimo para caminar, para sanar, para ayudar, para sacrificarse por el otro.*

*(...) Tenemos que ponernos a trabajar con urgencia para generar buenas políticas, diseñar sistemas de organización social en la que se premie la participación, el cuidado y la generosidad, en vez de la indiferencia, la explotación y los intereses particulares. Tenemos que ir adelante con la ternura (...).*

*Ponemos este camino de sanación bajo la protección de la Virgen María, Virgen de la Salud. Ella, que llevó en el vientre a Jesús, nos ayude a ser confiados. Animados por el Espíritu Santo, podremos trabajar juntos por el reino de Dios que Cristo ha inaugurado en este mundo, viniendo entre nosotros. Es un reino de luz en medio de la oscuridad, de justicia en medio de tantos ultrajes, de alegría en medio de tantos dolores, de sanación y de salvación en medio de las enfermedades y la muerte, de ternura en medio del odio. Dios nos conceda "viralizar" el amor y globalizar la esperanza a la luz de la fe.*



Dios omnipotente, que estás presente en todo el universo y en la más pequeña de tus criaturas, derrama en nosotros la fuerza de tu amor para que cuidemos la vida y la belleza.

#TiempoDeLaCreación

@Pontifex\_es





# LA PALABRA DEL DÍA DEL SEÑOR

## EVANGELIO: Domingo XXVII Tiempo Ordinario

### Evangelio según san Mateo (21, 33-43)

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

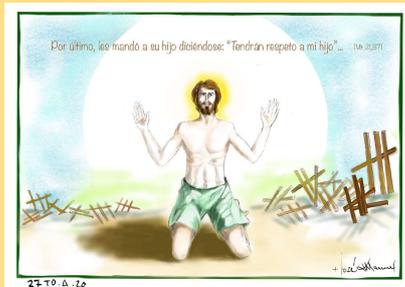
- «Escuchad otra parábola: Había un propietario que plantó una viña, la rodeó con una cerca, cavó en ella un lagar, construyó una torre, la arrendó a unos labradores y se marchó lejos. Llegado el tiempo de los frutos, envió sus criados a los labradores para percibir los frutos que le correspondían. Pero los labradores, agarrando a los criados, apalearon a uno, mataron a otro y a otro lo apedrearon. Envío de nuevo otros criados, más que la primera vez, e hicieron con ellos lo mismo. Por último, les mandó a su hijo diciéndose: "Tendrán respeto a mi hijo". Pero los labradores, al ver al hijo se dijeron: "Este es el heredero: venid, lo matamos y nos quedamos con su herencia". Y agarrándolo, lo sacaron fuera de la viña y lo mataron. Cuando vuelva el dueño de la viña, ¿qué hará con aquellos labradores?».

Le contestan:

- «Hará morir de mala muerte a esos malvados y arrendará la viña a otros labradores que le entreguen los frutos a su tiempo».

Y Jesús les dice:

- «¿No habéis leído nunca en la Escritura: "La piedra que desecharon los constructores es ahora la piedra angular. Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente?". Por eso os digo que se os quitará a vosotros el reino de Dios y se dará a un pueblo que produzca sus frutos».



DIBUJO: Mons. Lorca Planes

**«La piedra que desecharon los constructores es ahora la piedra angular»**

### PRIMERA LECTURA

Isaías 5, 1-7

### SALMO RESPONSORIAL

Sal 79, 9 y 12. 13-14. 15-16. 19-20

### SEGUNDA LECTURA

Filipenses 4, 6-9

### EVANGELIO

Mateo 21, 33-43

Escuchamos este domingo una parábola en la que Jesucristo presenta una imagen típicamente bíblica: la viña y la vid. Es una imagen muy recurrente en su predicación. Él mismo dice: «Yo soy la vid y vosotros los sarmientos». Con esta parábola Jesucristo explica la relación entre Dios, los hombres y el reino. Dios es quien planta la viña, es el propietario y quien encarga su cuidado a los labradores. Así se expresa el amor de Dios a los hombres y la alianza que está dispuesto a hacer con ellos. Dios nos ha dado una viña que produce buenos frutos.

Sin embargo, los labradores, es decir, unos hombres, matan a los criados enviados por el propietario. Este hecho muestra el rechazo de algunos a la alianza hecha por Dios. Cuando el propietario de la viña envía a su hijo, al heredero, también lo matan. Así anunciaba ya Jesucristo su propia muerte en favor de los trabajadores de la viña, en favor de todos nosotros. La consecuencia de esta rebeldía es la expulsión del reino. Dice el Evangelio que el reino será entregado a un pueblo que produzca frutos, y ya sabemos lo que dice el Señor: «Yo soy la vid y vosotros los sarmientos, el que permanece en mí ese da fruto abundante». La viña que nos ha dado Dios solo puede producir buen fruto si permanecemos en él, en su amor, en su alianza y en su voluntad.

Jaime Palao Rubio, diácono



# LA LITURGIA CATÓLICA

## Eucaristía y testimonio

***El viernes comenzábamos las clases de liturgia en el Instituto Teológico San Fulgencio. Una de las primeras cosas que explicamos, en el contexto de un tema que lleva por título "¿Qué es la liturgia?", es la relación entre liturgia y culto, dos realidades muy relacionadas entre sí, pero que, en el contexto de la novedad de la fe en Cristo, no se identifican sin más. Voy a reflexionar sobre ello en este artículo ayudado de un texto de Benedicto XVI que habla de Eucaristía y testimonio.***

Todas las religiones tienen su forma de dar culto a Dios: celebraciones, sacrificios rituales... Todo ello tiene una finalidad: entrar en comunión con la divinidad, relacionarse con Él. En el cristianismo la cosa no es tan simple. Cristo ha dado culto al Padre. Pero, ¿cómo? ¿Lo ha hecho con los sacrificios del templo de Jerusalén, con las formas del pueblo de Israel? No. Aunque Cristo participó como judío piadoso en la vida litúrgica de su pueblo, Él dio culto al Padre de una forma mucho más perfecta: con su propia vida, entregada hasta la muerte -y muerte de cruz, señalaría san Pablo- en obediencia a Él por la salvación de los hombres. Su culto, su relación con Dios, es la propia vida: un culto existencial. Él, como Sacerdote, ha ofrecido el sacrificio que es Él mismo: su propia vida ofrecida como víctima en el altar de la cruz.

Nosotros, en virtud del Bautismo, estamos también llamados a dar culto a Dios. El Bautismo nos ha hecho sacerdotes -el sacerdocio real o común de todos los fieles-. Estamos llamados a unirnos a Él, a unirnos a su sacerdocio, para que nuestra vida sea un culto agradable a Dios, cumpliendo su voluntad.

Pero, ¿cómo será esto posible? ¿Por nuestras propias fuerzas? ¿Esforzándonos? Bien sabemos que no. Solamente recibiendo de Dios la gracia del Espíritu Santo podemos caminar en su presencia y cumplir su voluntad. ¿Dónde recibimos esa gracia? ¿Dónde recibimos esa fuerza? En la celebración litúrgica. La Eucaristía -todas las celebraciones litúrgicas- es ante todo y sobre todo presencia de Cristo, que nos da la salvación que brota del misterio pascual, de su muerte y resurrección: «Para que tengamos vida en nosotros».

Por eso podemos decir que la liturgia está en función del culto: participar en la celebración nos llama y nos capacita a transformar nuestra vida, para que nuestra vida sea un camino de retorno a Dios. Si reducimos la liturgia a meros ritos y ceremonias entonces estará perdiendo lo más genuino, lo más profundo.



Te invito, amable lector, a que leas conmigo algunos fragmentos del número 85 de la exhortación apostólica *Sacramentum Caritatis* y veas cómo el Papa Benedicto XVI explicaba esta relación entre liturgia y vida. En este caso, Eucaristía y testimonio cristiano:

«La misión primera y fundamental que recibimos de los santos Misterios que celebramos es la de dar testimonio con nuestra vida. El asombro por el don que Dios nos ha hecho en Cristo infunde en nuestra vida un dinamismo nuevo, comprometiéndonos a ser testigos de su amor. Nos convertimos en testigos cuando, por nuestras acciones, palabras y modo de ser, aparece Otro y se comunica (...). El testimonio hasta el don de sí mismos, hasta el martirio, ha sido considerado siempre en la historia de la Iglesia como la cumbre del nuevo culto espiritual (...). Sin embargo, aun cuando no se requiera la prueba del martirio, sabemos que el culto agradable a Dios implica también interiormente esta disponibilidad y se manifiesta en el testimonio alegre y convencido ante el mundo de una vida cristiana coherente allí donde el Señor nos llama a anunciarlo».

Un saludo a todos.

Feliz domingo y feliz semana.

Ramón Navarro, *delegado episcopal de Liturgia*



# VIDA RELIGIOSA

«Ese rasgo de Dios que se fija en lo pequeño es lo que me sigue seduciendo y animando»

*Testimonio vocacional del padre Ángel Alindado Hernández, superior de la Congregación de los Sacerdotes del Sagrado Corazón de Jesús (scj) de San Javier.*

*En ocasiones me siento pequeño, sí, pequeño. Cuando tenía siete años los Reyes Magos me trajeron un telescopio. Fue el año en que supe que los Reyes Magos estaban más cerca de lo que yo pensaba. Tal vez entonces, desaparecida la inocencia, fue cuando empecé a buscar más allá del suelo que pisaba mi ilusión perdida. Y es que desde niño me cautivó el universo, las estrellas, mirar al cielo... y así sigo hoy, mirando al cielo cuando puedo para volver a sentirme pequeño.*

*Para mí, el espectáculo de una noche de verano no tiene precio y pensar que todo lo hizo Dios para nosotros me sigue encogiendo y maravillando. Tal vez por eso, hoy sigo mirando al cielo buscando. Es entonces cuando empiezo a encogerme, con la mirada del niño que todavía vive en mí y que pasaba sus noches en el balcón de casa mirando por el telescopio y sintiéndose como un punto pequeño. Creo que fue justamente en ese mirar hacia arriba, en ese tratar de encontrar respuestas a muchas preguntas, donde nació en mí el deseo de seguir buscando y, sobre todo, de seguir buscándole a Él.*

*El hormigueo -la vocación- siempre estuvo en mí. No sabía muy bien cómo enfocarlo, ni qué valor darle, pero siempre estuvo ahí, constante: unas veces como rumor, otras como estruendo; pero siempre presente. Lo sentía cuando acompañaba a mi madre a la Eucaristía del domingo y fue precisamente en esa hora con ella delante del Monumento cuando, un Viernes Santo por la mañana, aprendí -aunque me costó- lo que era el silencio. También sentía ese hormigueo cuando iba a catequesis, cuando hablaba con don Florentino -el párroco de Alba de Tormes en Salamanca, mi pueblo natal- y, sobre todo, cuando decidí, para sorpresa de mis padres que siempre me habían escuchado decir lo contrario, que quería ir al seminario San Jerónimo, a los reparadores (el nombre de dehonianos vino más tarde), a estudiar y vivir. Fue allí, precisamente, donde el hormigueo se empezó a hacer más fuerte en mí: conocer de cerca su modo de vida dentro de la Iglesia, su alegría, su sencillez, su entrega y su dedicación a tiempo completo a los seminaristas -que dábamos más de un quebradero de cabeza- me hizo plantearme la pregunta que seguramente es la que provocaba ese hormigueo: «¿Por qué no?». Con ella en mente, inicié mi noviciado en Salamanca.*

*Con los sacerdotes reparadores aprendí, y sigo apren-*



*diendo, que lo que yo veía como entrega trataba de ser reflejo de la entrega de María y de Jesús; que el trabajo constante y el empeño por reparar el mundo y sus mil historias es un modo de hacer presente su reino; y todo: profecía del amor, servicio de reconciliación y confianza en Dios.*

*Desde mi primera profesión religiosa han pasado por mi vida muchas personas, muchos lugares y muchos acontecimientos: Salamanca, Puente la Reina, Roma, Madrid, Alba de Tormes, San Javier; los estudios, la ordenación sacerdotal, el trabajo y apostolado en diferentes colegios y seminarios, la pastoral juvenil y vocacional... En todos ellos, y en todo lo que hago, me sigo sintiendo pequeño. Incluso ahora, cuando la gente supone que "eres más" por acompañar a la comunidad desde el oficio de superior, me siento así: pequeño. Ojalá que esta sensación no me abandone nunca.*

*Hace tiempo estuve buscando de nuevo mi telescopio. Al final no lo encontré, pero tenía ganas de volver a ver ese tubo rojo, sus lentes, y recordar el trabajo que me costaba llegar a poner justo en su centro a la Luna, Marte, o cualquier estrella y cómo, cuando lo lograba, trataba de ver más allá. Hoy no tengo telescopio, pero tampoco me hace falta para poder ver a lo lejos. Eso es lo que he comprendido con el tiempo, que solo es necesario ser de los que se asombran y sueñan, de los que buscan y de los que se sienten, sobre todo, encontrados por Él. Y es precisamente ese rasgo de Dios que se fija en lo pequeño, que se encoge como yo para encontrarme, lo que me sigue seduciendo y animando.*



# NOTICIAS DE NUESTRA IGLESIA

## Catequesis en tiempos de coronavirus

La Delegación Episcopal de Catequesis publica un protocolo para adaptar la actividad de la catequesis a las medidas socio sanitarias exigidas en este tiempo de pandemia. Recomendaciones para que cada parroquia, movimiento o asociación pueda adaptarlas según los recursos de los que disponga, asegura el delegado, Antonio Jiménez Amor.

En el documento se insta a que las sesiones sean semanales, acotando su duración a 30 o 40 minutos, y recomendando que se realicen en espacios abiertos, amplios y ventilados, que deberán ser higienizados, y donde se garantice la distancia de seguridad. Recordando, además, que es obligatorio el uso de mascarilla y que se eviten las aglomeraciones a la entrada y salida de los salones parroquiales o de los templos. Asimismo, se reducirán los grupos, no más de 8 niños, y se ampliará el número de catequistas. Para eso se ha realizado una invitación a los jóvenes: «Muchos de nuestros catequistas son personas mayores, población de riesgo, por eso hemos pensado que era muy recomendable pedir la colaboración de catequistas más jóvenes, pero bien preparados al mismo tiempo».

El delegado recuerda, además, que las celebraciones también se ven afectadas por la normativa vigente, de manera que hay que adaptarlas reduciendo el número de comulgantes o confirmandos en una misma celebración. «Habrá que multiplicar las celebraciones para que haya un número más reducido de niños o adolescentes y para que puedan asistir los familiares», explica Jiménez Amor.

Las catequesis comenzarán después de la fiesta de la Virgen del Pilar y para la inscripción el delegado recomienda que las parroquias puedan ofrecerla de forma *online* o por teléfono.

### **Cuatro fórmulas para la catequesis de este curso**

La formación catequética se podrá realizar de cuatro formas. La parroquia sigue siendo «el ámbito ordinario donde se nace y se crece en la fe», por eso se sugiere una catequesis experiencial que, en la medida de las posibilidades, sea presencial. La opción semipresencial combinará una sesión presencial y otra desde casa junto a los padres, a los que se les dará asesoramiento y recursos. La fórmula virtual o telemática se realizará utilizando las nuevas tecnologías. Y la última opción sería aprovechar la Misa dominical para realizar una catequesis intergeneracional entorno a la celebración eucarística.

## San Fulgencio invita a retratar la presencia de Dios en una fotografía

La Parroquia de San Fulgencio de Cartagena ha organizado, por tercer año consecutivo, un maratón fotográfico. Bajo el lema *Dios está aquí*, el objetivo de esta actividad es que los participantes sean capaces de retratar todo aquello que muestre la presencia de Dios, «viva y visible en nuestra sociedad, en la naturaleza y en cualquier circunstancia», según explican desde la parroquia.

Hasta el 4 de octubre, a las 23:59 horas, se podrá participar en el maratón que comenzó el pasado domingo en esta parroquia cartagenera. Se permite presentar hasta un máximo de tres imágenes por persona, ya sean en blanco y negro o color, y también se admiten las fotografías retocadas. Cada archivo, en formato JPG, deberá ir acompañado de un título y una pequeña reseña explicativa. Las bases de este concurso se pueden consultar en la web de la parroquia que, en esta edición, debido a las actuales circunstancias sanitarias, han sido modificadas con respecto a años anteriores para facilitar la participación de los interesados. Además, se ha habilitado una sección fuera de concurso para aquellos que quieran publicar sus fotos durante el transcurso de la prueba.

El próximo 18 de octubre se anunciará el nombre de los ganadores. Las imágenes premiadas se compartirán en las redes sociales de la Parroquia de San Fulgencio y formarán parte del calendario parroquial del año 2021.



Seguimos cerca de las familias,  
ahora os atendemos por teléfono:

**868078866**



# NOTICIAS DE NUESTRA IGLESIA

## El obispo anima a los profesores de Religión a no perder la esperanza



Al inicio de cada curso escolar, los profesores de Religión Católica tienen una cita con el obispo de Cartagena en la catedral para recibir la

*Missio* Canónica, el envío por parte del obispo a las personas que van a prestar servicio a la Iglesia como docentes de Religión. Este envío tuvo lugar el pasado sábado, durante la celebración de la Eucaristía presidida por Mons. José Manuel Lorca Planes, en la que el obispo animó a los docentes a no perder la esperanza y a mantener la confianza en el Señor.

Las medidas de seguridad establecidas por la pandemia obligaron a que en esta ocasión tan solo un centenar de profesores pudiera participar en la Eucaristía y a que se suspendiera el acto que suele celebrarse después en el que se reconoce la labor de los profesores que se jubilan, 13 este curso, y de quienes llevan 25 años dedicados a la enseñanza de Religión, 14 docentes.

Para este curso 2020-2021, la Diócesis cuenta con 1.767 profesores de Religión Católica repartidos por toda la Región de Murcia, 640 en los centros públicos y 1.127 en los concertados. Un profesorado que, según el delegado de Enseñanza, José Ruiz, no olvida estar cercano a sus alumnos: «Aunque tengamos un curso escolar con unas peculiaridades determinadas por el Covid-19, que no se nos olvide que hay algunas cosas que no necesitan distancia de seguridad y en la enseñanza son fundamentales: las miradas, la complicidad, el cariño, las risas, aprender, el ingenio, las palabras... Se trata de una distancia física, no una distancia social y creo que el profesorado de Religión de nuestra Diócesis eso lo tiene bien claro y lo puso de manifiesto en el tiempo de confinamiento durante la primavera».

## Las cárceles de la Región celebran el día de su patrona, la Virgen de la Merced



La pasada semana, los presos de las cárceles de Sangonera la Verde (Murcia) y Campos del Río festejaron el día de su patrona, Nuestra Señora de la Merced.

En el Centro Penitenciario Murcia I de Sangonera la Verde, los voluntarios de Pastoral Penitenciaria organizaron un concurso con el objetivo de dar a conocer a los internos el significado de la advocación mariana de la Merced, así como el motivo por el que es patrona de los cautivos. Casi la totalidad de los reclusos de este centro participó en el certamen en el que se trataron valores como el perdón, la fe o la esperanza. «Nos ha sorprendido leer en estos trabajos cómo expresan cosas que no son capaces de comunicar en persona y que te hacen ver que estás ante algo sagrado; ha sido una experiencia preciosa, a pesar de no haber podido estar físicamente con ellos», asegura Josefa Vera, responsable de los voluntarios de Pastoral Penitenciaria en Sangonera la Verde. Vera destaca, además, que, aunque no han acudido presencialmente a la cárcel, los voluntarios no han perdido el contacto con los presos ni con sus familiares durante este tiempo de pandemia. El 24 de septiembre, día en el que la Iglesia conmemora la fiesta de Nuestra Señora de la Merced, celebraron en la capilla de este centro penitenciario la Misa en honor a la patrona, a la que pudieron asistir los capellanes de esta prisión, cinco voluntarios, la directora del centro y un grupo reducido de reclusos para garantizar la distancia de seguridad sanitaria y respetar el aforo máximo permitido.

También en el Centro Penitenciario Murcia II de Campos del Río quisieron conmemorar esta festividad. El vicario de la zona pastoral de Caravaca-Mula, Jesús Aguilar, presidió la Eucaristía que se celebró en el salón de actos, junto a Antonio Sánchez, capellán de esta prisión. En su homilía, Aguilar habló de la importancia de mantener la esperanza y recordó su experiencia como capellán de prisión, donde pudo descubrir «el sufrimiento que hay en las cárceles». En la celebración participó el coro de este centro, formado por internos. Al término, uno de los reclusos hizo una oración a la Virgen de la Merced.



LaIglesiaEscucha

iglesiaescucha@diocesisdecartagena.org

¿Necesitas hablar con un sacerdote?

681159735



# ENTREVISTA

## Francisco Tomás recibe una distinción del Papa por su servicio a la Iglesia

*El sacerdote diocesano Francisco Tomás Mompó recibe la "Cruz pro Ecclesia et Pontifice", una distinción otorgada por el Papa Francisco como reconocimiento de su «abnegado ministerio sacerdotal al servicio de la Iglesia».*

El pasado miércoles y ante el Consejo Episcopal, el obispo de Cartagena, Mons. José Manuel Lorca Planes, entregó al sacerdote Francisco Tomás Mompó la *Cruz pro Ecclesia et Pontifice*, una distinción que concede la Santa Sede por un especial servicio realizado a la Iglesia.

El obispo destacó algunas de las labores que Francisco Tomás ha realizado a lo largo de los años, subrayando su etapa como misionero, su tiempo como ecónomo diocesano y también como responsable de asuntos económicos en la Conferencia Episcopal Española. El sacerdote, que aseguró no haber hecho nada especial para recibir tal distinción, compartió alguno de los momentos de su larga vida sacerdotal.

### **Una vida al servicio de la Iglesia**

Asegura que es bastante testarudo para conseguir lo que se propone y, aunque intentó resistirse a la llamada que Dios le hizo, no pudo más que rendirse a su voluntad e «intentar florecer» allí donde el Señor lo ha enviado en estos 59 años de ministerio sacerdotal.

Natural de Yecla, recibió la fe de José y Elisa, sus padres, y su vocación se fraguó entre la Acción Católica y el grupo de Adoración Nocturna en Monóvar (Alicante), lugar al que destinaron a su padre como director de la Caja de Ahorros del Sureste. «Recuerdo que estaba ante la Virgen de las Angustias y fue allí donde por primera vez me sentí llamado», asegura el sacerdote. Sin haber terminado el Bachiller, comenzó a trabajar en el banco junto a su padre, donde adquirió conocimientos sobre economía que le ayudarían años más tarde en su labor como ecónomo diocesano.

«Estuve siete años resistiéndome a la llamada que el Señor me hacía para ser sacerdote y me propuse como meta hacer la mili». Con 25 años y finalizado el servicio militar no pudo más que dejarse hacer e ingresó en el seminario de vocaciones tardías de Salamanca, conocido así, según explica, aunque compartiera estudios con un chico de 16 y con un señor de 54 años. En Salamanca finalizó el Bachiller y después, ya en la Universidad Pontificia, estudió Teología. Fue ordenado por Mons. Ramón Sanahuja, entonces



obispo de Cartagena, antes de finalizar el último curso, en su tierra natal, el 18 de marzo de 1961. «Nos ordenamos tres compañeros y fue la primera ordenación que se realizaba en Yecla».

Recién ordenado sacerdote y tras finalizar sus estudios se marchó en «barco stop» a conocer Tierra Santa. «Antes de que el obispo me destinara y con su permiso, me fui con otro compañero en un petrolero hasta el Líbano, y mientras el petrolero descargaba en España y volvía a por petróleo al Líbano, recorrimos toda Tierra Santa».

---

### **Estuve siete años resistiéndome a la llamada que el Señor me hacía para ser sacerdote**

---

Su primer destino como sacerdote fue en Torre Pacheco, donde estuvo durante un curso y desde allí inició su periplo misionero. «El Papa había dicho que España tenía un compromiso con América porque había llevado la fe allí y ahora que necesitaban sacerdotes tenía que ayudar. Entonces me pregunté: ¿Por qué no dar unos años de mi vida a la Iglesia en América?». Aunque los sacerdotes murcianos solían ir a Ecuador, Francisco le manifestó al obispo su deseo de viajar a Venezuela, allí estaría como misionero ocho años, desde 1962 a 1970.



Al llegar a Venezuela le encargaron la parroquia de Cocorote que atendía una veintena de pueblos. Allí, el padre Tomás -como era popularmente conocido- trabajó con ilusión: «Fue un trabajo muy bonito, que me ayudó muchísimo porque me vi realizado como sacerdote». Una amplia labor la realizada por Francisco Tomás durante esos años de misión: celebrando la fe, construyendo capillas en los diferentes pueblos, en los que siempre había una imagen de la Virgen; así como finalizando la construcción del templo parroquial y también de la catedral.

### **El padre Tomás y la Madre Teresa**

«Como tenía que atender tantos pueblos, el obispo quería que tuviese ayuda, pero no había vocaciones sacerdotales suficientes en Venezuela. Por eso, desde la India llegaron unas monjas para conocer la zona». Eran las Misioneras de la Caridad y entre ellas, su fundadora, la Madre Teresa de Calcuta, que fundó en Venezuela su primera comunidad fuera de la India. En ese momento comenzó una estrecha amistad entre Madre Teresa y el padre Tomás que se fue consolidando con el paso de los años y de la correspondencia (que él conserva como un tesoro).

---

### **La misión fue un trabajo muy bonito, que me ayudó muchísimo porque me vi realizado como sacerdote**

---

Su relación con la fundadora de las Misioneras de la Caridad y con su sucesora, la hermana Nirmala, y su insistencia pidiendo la presencia de estas religiosas en Murcia, hizo que se decidieran a fundar en la Diócesis de Cartagena, en la capital murciana, con el objetivo de atender a mujeres embarazadas en riesgo de aborto. «Y así llegaron las Misioneras de la Caridad a Murcia para fundar y abrir la casa *Hogar fuente de amor*, cuyo nombre recuerda la relación de amor entre madres e hijos y a la Madre de todos los murcianos, la Virgen de la Fuensanta».

### **De misionero a ecónomo**

«El hecho de saber sumar, es lo que me ha perdido...», dice entre risas. A su regreso a la Región de Murcia, Mons. Miguel Roca Cabanellas, entonces obispo de Cartagena, le nombró ecónomo diocesano con el encargo de unificar todas las administraciones de las diferentes entidades diocesanas en una sola.

Su buen hacer en la Diócesis de Cartagena hizo que tuviera que preparar de nuevo las maletas para desempeñar la misma labor en la Conferencia Episcopal Española. «En las reuniones que teníamos de ecónomos diocesanos conocí al que estaba de gerente en la Conferencia Episcopal, que me dijo que quería que lo que había hecho en mi diócesis, lo hiciera

también allí». Y así llegó a Madrid, como adjunto a la gerencia y después como vicegerente del episcopado español, llevando la economía de la Conferencia Episcopal.

### **Volando con Juan Pablo II**

En esos años se estaba construyendo, además, la sede actual de la Conferencia Episcopal, en la calle Añastro de Madrid. Unas instalaciones que bendijo el Papa Juan Pablo II aprovechando su viaje apostólico a España en 1982. Durante esa visita, Francisco Tomás formó parte de la comitiva que acompañó al Papa en su recorrido por España. Recuerda el viaje en avión junto al Santo Padre y los rostros de quienes se cruzaban con él.

### **Una vida entregada a su ministerio sacerdotal**

Años después, ocupó de nuevo el puesto de ecónomo diocesano en la Diócesis de Cartagena en la que ha ostentado diferentes cargos. En la actualidad, aunque ya jubilado, es director y administrador de la Fundación Enrique Antón Consuelo Jiménez, de la que depende la Casa de Apostolado Jesucristo Redentor de Santiago de la Ribera (San Javier). Fue él quien insistió, precisamente gracias a esa testarudez de la que hace alarde, en la construcción de esta casa, lugar de adoración al Santísimo Sacramento que está a disposición de aquellas comunidades religiosas, movimientos apostólicos o grupos de oración que lo necesiten. Unas instalaciones que se han puesto ahora a disposición de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia para acoger a personas que estén en cuarentena con el coronavirus.

---

### **Hay que saber florecer donde Dios te ha sembrado**

---

Su casa está plagada de recuerdos, de banderas de los países que ha visitado, de decenas de regalos de feligreses agradecidos que siguen en contacto con él. Y entre tantos recuerdos hay cuatro que llaman especialmente la atención: la fotografía de sus padres, junto al boliche de la escalera de la casa de su abuela, y las fotografías en las que aparece junto a dos de los grandes santos del siglo XX: san Juan Pablo II y santa Madre Teresa de Calcuta.

«Si se siente uno llamado, traicionar una vocación, decir que no a Dios es muy gordo. Lo que no puedes pensar es qué será de ti, porque cuando llega la dificultad, sobreabunda la gracia, dice el Apóstol». Esa es la reflexión que Francisco, el padre Tomás, compartiría con los jóvenes sacerdotes o los que se están formando en el seminario, junto a una frase que siempre le acompaña: «Hay que saber florecer donde Dios te ha sembrado», aun cuando lo que uno hubiera planificado fuera distinto a los planes de Dios.



# DEUS CARITAS EST



**Caritas**  
Diócesis de Cartagena

**Caritas es el organismo oficial de la Iglesia para promover, potenciar y coordinar el ejercicio de la caridad en la Diócesis**

## La Iglesia defiende el trabajo decente que dignifica a la persona

La pandemia ha puesto de relieve las debilidades estructurales del estado de bienestar y la necesidad del trabajo decente para el desarrollo de una sociedad fraterna. Esta crisis nos ha enseñado que se puede consumir menos y mejor, que el servicio de aquellos oficios menos valorados, social y económicamente, son los que sostienen la vida y el cuidado comunitario.



La red intraeclesial *Iglesia por el trabajo decente*, de la que Caritas forma parte, anima a movilizarse el 7 de octubre en la defensa de un sistema productivo que ponga a la persona en el centro, garantice un ingreso mínimo vital, condiciones laborales dignas que permitan salir de la pobreza y reconozca una prestación por desempleo para las trabajadoras de hogar. Puedes consultar la agenda de actos conmemorativos en la web de Caritas.

En el último año, Caritas Diócesis de Cartagena ha invertido 1.721.516 euros en su Programa de Empleo y Formación, con proyectos de orientación laboral en la búsqueda de empleo, desarrollo de itinerarios de inserción individualizados, acciones formativas y prospección e intermediación laboral con las empresas.

## Proyecto de cooperación en Burkina Faso

Caritas Diócesis de Cartagena y Caritas Española, en colaboración con la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, construirán tres fuentes de pozos de agua en la comuna de Kaya, en Burkina Faso, para abastecer a 1.500 personas desplazadas de forma forzada por la presión de grupos armados.

El proyecto incluye la promoción de higiene ante el Covid-19 y la dotación de piezas para el mantenimiento de los nuevos pozos que aliviarán la presión de demanda de la zona. El plan lo desarrollará en el territorio Caritas Burkina Faso y Caritas Diócesis de Kaya.

## #LaCaridadNoCierra en los municipios confinados

Los agentes de Caritas siguen junto a las personas más vulnerables económica y socialmente en esta segunda ola de la pandemia.

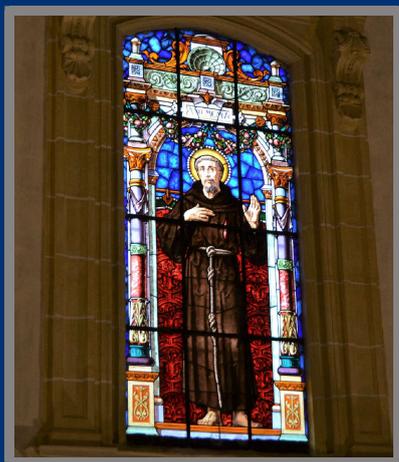
En las vicarías de Lorca y Caravaca-Mula se destaca el esfuerzo de los voluntarios en Lorca, Totana, Mazarrón y en la pedanía caravaqueña de Archivel. Los voluntarios jóvenes han dado un paso al frente en la actividad para ayudar a los más veteranos en la acción caritativa de la Iglesia. Todos ellos han trabajado de lunes a lunes, sin descanso, poniéndose a disposición de las administraciones públicas.

Caritas en la vicaría de Cieza-Yecla reconoce el trabajo en red que se está realizando en Jumilla, actuando en colaboración estrecha con los Servicios Sociales, Policía Local y Protección Civil para llegar a los hogares. Allí siguen protocolos de seguridad donde se reparten las tareas que desarrollan pequeños grupos de voluntarios para minimizar los riesgos de contagio.



# CULTURA PARA EL ALMA

## Vidriera de san Francisco de Asís



Vidriera de san Francisco de Asís,  
1905  
Catedral de Murcia.

En el incendio que sufrió la catedral de Murcia en 1854 desaparecieron las vidrieras que a lo largo de varios siglos habían filtrado la luz en el templo. La casa madrileña de los hermanos Maumejean realizó varios de los nuevos vitrales.

El espacio entre la contraportada y la capilla de la Inmaculada está iluminado a través de bellas vidrieras, entre las que se encuentra la de san Francisco de Asís, pareja de la del beato Andrés Hibernón, fácilmente reconocibles por su hábito y el semblante místico de sus rostros.

Se sigue así la tradición que iniciara el obispo fray Antonio de Trejo, quien dispuso varias imágenes de santos de la orden seráfica en la capilla del trascoro que él fundó.

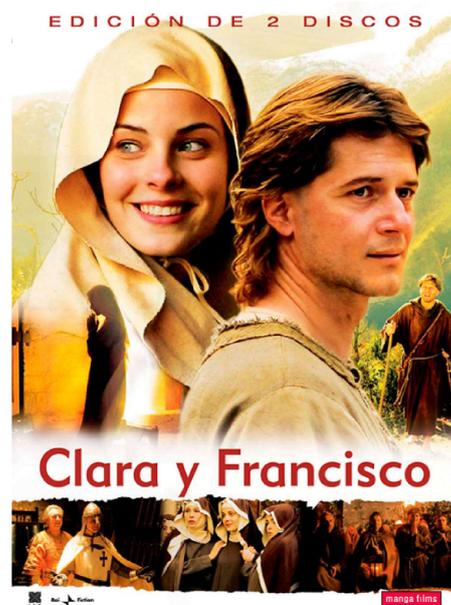
*Francisco José Alegría*  
Director del Museo de la Catedral

## Clara y Francisco (Fabrizio Costa, 2007)

Fabrizio Costa realizó para la televisión italiana, en 2007, una miniserie sobre la vida de santa Clara y san Francisco de Asís, con música de Marco Frisina.

El director nos lleva hasta la Italia del siglo XIII, en la que comienza la amistad de dos jóvenes que dedicaron sus vidas a Dios y a los demás. Hijos de la burguesía y la nobleza, Francisco y Clara, renunciaron a sus vidas acomodadas por una vida de sacrificio, humildad, entrega...

La historia comienza en 1198 con el alzamiento del pueblo de Asís contra los nobles de la ciudad. Sorprendentemente, los que ahora pertenecen a estratos sociales distintos, más tarde se convertirán en fraternales compañeros. Hasta entonces, la familia noble de Clara tiene que huir a Perugia y Francisco, miembro de la burguesía, celebra la victoria conseguida, pero el júbilo le dura poco ya que es capturado y encarcelado en la batalla de Collestrada, y allí comienza a replantearse su vida.



## Parábolas de san Lorenzo Justiniano (Gabriel Galián)



En *Parábolas de san Lorenzo Justiniano en sus escritos místicos pastorales*, el sacerdote diocesano Gabriel Galián intenta acercarnos a la persona y obras escritas de san Lorenzo Justiniano a través de su hagiógrafo, biógrafos, historiadores y comentaristas. El lector de estos escritos descubre en ellos el interior y el alma mística de este santo.

«Con un estilo entretenido, comprensivo y desenvuelto», el autor intenta acercar al lector a la obra de este místico veneciano.



# Cuida tu Iglesia

Protocolo de medidas para prevención en pandemia

DIÓCESIS DE CARTAGENA

## 1 Traemos de casa



Mascarilla puesta



Manos lavadas



Gel hidroalcohólico de bolsillo

## Ven con tiempo

# 2



Utiliza **gel hidroalcohólico** en las manos



Evita tocarte la cara

## 3 Dentro de la Iglesia



Ocupa los **lugares señalados**.



1.5 M



**SIEMPRE** mantén la **distancia de 1.5m** incluso en la fila.



**SIEMPRE** ten la **mascarilla** puesta.



**Al comulgar** preferentemente en la mano, no te quites la mascarilla, simplemente bajatela.



**No dejes** tu mascarilla y guantes en el banco.

## Al salir

# 4



No olvides seguir **manteniendo la distancia**. Sal **ordenadamente** y sin aglomeraciones.